

Advenedizos en Santiago de Compostela en el siglo XVII.

Un estudio sobre el registro de bautismo en la parroquia de Corticela

Satoko Nakajima
Rikkyo University, Tokio

Resumen: Este breve artículo estudia el cambio y la continuidad de las funciones de la ciudad jacobea, en concreto, la parroquia de Corticela. Hemos analizado los 282 registros de bautismo en los libros sacramentales de esta parroquia desde 1603 hasta 1700. Primeramente, hemos podido averiguar que en el siglo XVII, los extranjeros llegaron a Santiago para recibir el bautismo por el rito católico. En segundo lugar, a través del registro de bautismo de niños extranjeros hemos podido confirmar una alta presencia de extranjeros en la parroquia. En tercer lugar, el análisis de los libros sacramentales ha demostrado que los extranjeros en la parroquia fueron mayoritariamente estantes. Los datos que nos ofrecen los libros sacramentales han sugerido la dificultad de conseguir la vecindad en Santiago de Compostela, ya que los pocos extranjeros que permanecieron durante largos períodos en la parroquia muy pocas veces son identificados como “vecinos desta ciudad”.

Palabras clave: Parroquia de Corticela. Bautismo de adultos. Bautismo de niños. Extranjeros. Estantes.

Foreigners in Santiago de Compostela in the 17th Century.
A study of the baptism register from the parish of Corticela

Satoko Nakajima
Rikkyo University, Tokyo

Summary: This short article studies change and continuity of the functions of the city of Santiago, specifically in the parish of Corticela. We have analyzed the 282 baptism entries in the record books from the parish between the years 1603 and 1700. Firstly, we have identified that in the seventeenth century, foreigners arrived in Santiago seeking to be baptized according to the Catholic rite. Secondly, by examining the register of baptisms of foreign children, we have been able to confirm the presence of a large number of foreigners in the parish. Thirdly, an analysis of the church records

has revealed that the foreigners in the parish were mainly temporary residents. The data provided by the church records suggest the difficulty of becoming an official citizen of Santiago de Compostela, as the few foreigners that remained in the parish for any long period of time are rarely identified as “vecinos desta ciudad” or citizens of this city.

Keywords: Parish of Corticela. Baptism of adults. Baptism of children. Foreigners. Temporary residents.

Foráneos en Santiago de Compostela no século XVII.

Un estudo sobre o rexistro de bautismo na parroquia da Corticela

Satoko Nakajima

Rikkyo University, Tokio

Resumo: Este breve artigo analiza o cambio e a continuidade das funcións da cidade xacobeá, en concreto, a parroquia de Corticela. Analizamos os 282 rexistros de bautismo nos libros sacramentais desta parroquia dende 1603 ata 1700. Primeiramente, puidemos coñecer que no século XVII, os estranxeiros chegaron a Santiago para recibir o bautismo polo rito católico. En segundo lugar, a través do rexistro de bautismo de nenos estranxeiros confirmamos unha alta presenza de foráneos na parroquia. En terceiro lugar, a análise dos libros sacramentais demostrou que os estranxeiros en Corticela foron maioritariamente estantes. Os datos que nos ofrecen os libros sacramentais suxeriron a dificultade de conseguir a veciñanza en Santiago de Compostela, xa que os poucos estranxeiros que permaneceron durante longos períodos na parroquia moi poucas veces son identificados como “vecinos desta ciudad”.

Palabras chave: Parroquia da Corticela. Bautismo de adultos. Bautismo de nenos. Estranxeiros. Estantes.

1. Introducción

La popularidad del culto a un santo nunca duró eternamente ni tampoco fue algo constante a lo largo de la historia¹. El culto al apóstol Santiago no fue una excepción. El apóstol Santiago que durante la época medieval gozó de fama, aplauso y prestigio a nivel europeo tampoco pudo mantener el interés de la gente tras finalizar el siglo XIII. Sobre todo en el siglo XV, finalizando la Reconquista, la pérdida del

¹ W. Christian Jr., *Local Religion in Sixteenth-Century Spain*, Princeton, 1981; S. Nalle, “A Saint for All Seasons: The Cult of San Julián” en A. J. Cruz y M.E. Perry (eds), *Culture and Control in Counter-Reformation Spain*, Minneapolis, 1992, pp. 25 y ss.

interés al culto a Santiago fue decisiva. Las investigaciones anteriores han señalado que la disminución de popularidad del Apóstol se debe a varios factores. Entre muchas causas destacan la propagación de la peste durante el siglo XIV, la finalización de la reconquista en el siglo XV y el crecimiento del interés por el culto mariano en el siglo XVI. Así, la Edad Moderna no era ya una época fausta para el apóstol Santiago y la caída de su popularidad se reflejó en la merma del número de peregrinos que visitaba la tumba del Santo, lo que afectó en particular en la cantidad de peregrinos extranjeros a partir del siglo XVI debido a incremento de la vigilancia inquisitorial en las fronteras por el temor, en particular, a los protestantes que venían desde más allá de los Pirineos.

La presencia de extranjeros en Santiago de Compostela en la época moderna no es un tema desconocido por los historiadores hoy en día. Ha sido objeto de estudios históricos dedicados principalmente a los exiliados irlandeses y parcialmente a los hospitales. Estas investigaciones han arrojado luz sobre el papel que asumieron la ciudad de Santiago de Compostela y sus instituciones después de la caída de la popularidad de la peregrinación a Santiago de Compostela. El resultado de dichos estudios ha demostrado que a lo largo del siglo XVII la ciudad jacobea había mantenido en cierta medida el carácter obtenido durante la época de su apogeo medieval y había adquirido uno nuevo.

Veamos por ejemplo el caso de los hospitales. El apóstol Santiago originó la construcción de Santiago de Compostela y también fue la causa del desarrollo de la ciudad durante la época medieval. Desde que el rumor del descubrimiento de la tumba del santo corriera por toda Europa, la ciudad de Santiago de Compostela empezó a dotarse poco a poco de instalaciones para poder recibir a las multitudes de peregrinos que procedían de toda Europa. Los reyes, la Iglesia, las órdenes militares, los conventos y monasterios, etc. fundaron “hospitales” y albergues a lo largo de los siglos tanto en la ciudad jacobea como en su ruta de peregrinación. Durante la Edad Moderna, cuando se produjo la disminución de peregrinos en el Camino de Santiago coincidiendo con el incremento masivo de vagabundos, gente pobre y pobres de solemnidad en toda la Península, las instalaciones construidas para atender específicamente a “*los pobres peregrinos e enfermos que allí vinieron en romería*”, como el Hospital Real de los Reyes Católicos en Santiago de Compostela, se convirtieron en hospitales generales y centros asistenciales para pobres.²

Los cambios de función de la ciudad de Santiago de Compostela y sus instituciones se ve muy claramente cuando nos centramos en la presencia de extranjeros en ellas. La ciudad que antes recibía por regla general a peregrinos, a partir de finales del siglo XVI empezó a acoger también a exiliados. Compostela se convirtió en un

2 Sobre los hospitales y centros asistenciales en Galicia, véase D. García Guerrero, *El Hospital Real de Santiago (1499-1804)*, A Coruña, 1983; B. Barreiro Mallón y O. Rey Castelao, *Pobres, peregrinos y enfermos. La red asistencial gallega en el Antiguo Régimen*, Santiago de Compostela, 1998.

refugio para los católicos irlandeses, lo que se reflejó en las estructuras de alojamiento y sanitarias, así como en la fundación de colegios irlandeses³. Esta nueva situación repercutió también en la función de la parroquia de la Corticela en la catedral de Santiago de Compostela. La parroquia recibió enorme cantidad de peregrinos durante la época medieval y fue una de las más prósperas de la ciudad. Tras la caída de popularidad de la ruta jacobea, la identidad de la parroquia de peregrinos mantuvo en cierta medida el carácter de la época medieval pero adquirió uno nuevo: se convirtió en una parroquia de advenedizos. El objetivo de este artículo es arrojar luz sobre la ciudad jacobea durante el siglo XVII como lugar elegido por los extranjeros para la conversión al catolicismo y la integración de los advenedizos.

2. Fondos

Para este estudio hemos consultado los libros sacramentales de la parroquia de Corticela que se conservan en el *Archivo Histórico Diocesano de Santiago de Compostela*⁴. El registro de bautismos de dicha parroquia comienza a partir del día 25 de octubre de 1603. Estos fondos son una fuente de información valiosa y hasta el día de hoy una de las escasas fuentes que poseemos para conocer la presencia de extranjeros en Santiago de Compostela durante la Edad Moderna, pero hemos de reconocer que tienen sus limitaciones. Los libros sacramentales suelen recoger en los primeros tiempos datos incompletos y los de la parroquia de Corticela, desde luego, no constituyen una excepción; sólo hay dos registros en el año 1603 y tres el año siguiente. Cabe señalar también que sobre el período considerado (1603-1700) faltan los datos relativos a 31 años⁵. El examen de dichos registros nos da un total de 282 bautismos.

3. Bautismo de adultos

Aunque los Reyes Católicos otorgaron a los moros el derecho de guardar su religión después de terminada la Reconquista, no tardaron mucho en quitárselo, obligándoles a escoger entre la conversión o la emigración. De ahí en adelante después de la conversión masiva de 1502, ya se suponía que los que se quedaban en la Península eran todos cristianos y así, teóricamente, ya no quedaban herejes ni paganos para su conversión. Tampoco se aceptaba la inmigración de los extranjeros paganos o here-

3 O. Rey Castelao, "Exiliados irlandeses en Santiago de Compostela desde fines del XVI a mediados del XVII" en *Irlanda y la monarquía Kinsale 1601-2001: guerra, política, exilio y relegación*, Madrid, 2002; O'Connell, *The Irish College at Santiago de Compostela, 1605-1769*, Dublin, 2006.

4 Archivo Histórico Diocesano de Santiago de Compostela. Fondo Parroquial, Santiago-Corticela, Sta. María la Antigua. Serie: Libros Sacramentales, Número 4.

5 1608, 1612, 1616, 1622, 1626, 1629, 1639, 1641, 1645, 1646, 1647, 1648, 1649, 1650, 1651, 1652, 1653, 1654, 1655, 1656, 1669, 1671, 1672, 1673, 1674, 1677, 1682, 1686, 1695, 1696 y 1699.

jes, excepto los esclavos moros que solían ser importados a la Península sin que recibieran el bautismo anteriormente. Así, básicamente, se suponía que en la Península sólo se bautizaba a los recién nacidos de padres cristianos. Sin embargo, en la parroquia de Corticela entre los 282 bautismos que hemos recogido aparecen nueve bautismos de adultos y todos ellos son extranjeros.

El primer registro del bautismo de un adulto es el de “*un ombre de nación moro, hubo por nombre Jacome*” en 1604. El segundo registro es el de “*un moro que se llamó Cristobal*” en 1606. El ocho de diciembre del año 1609, un moro de edad de “*beinte años*” y “*natural de la ciudad de Varamin, Reino de Persia*”, “*se bolbió cristiano*” tomando por nombre Francisco de Santiago, siendo padrino el gobernador del arzobispado. Desconocemos los motivos por los cuales los hombres citados llegaron al reino cristiano. Los adultos de “*nación moro*” que recibieron el bautismo en la Península durante el siglo XVII eran por regla general bereberes y turcos traídos para ser vendidos como esclavos.⁶ Sin embargo, a nuestro parecer, los padrinos de estos advenedizos gozan de cargos demasiado destacados como “*gobernador del arzobispado*” o “*alguacil mayor desta ciudad de Santiago*” para que pueda tratarse de esclavos. Finalmente, el último moro registrado es “*Diego Ruiz, naturaleza de moros*” en 1610⁷.

Otros cinco “adultos” europeos recibieron el bautismo en la parroquia de Corticela. En 1607, “*un hombre de nación francés*”, posiblemente un protestante por ser “*del lugar de Arudy*” en Aquitania, un pueblo que se ubica a 25 kilómetros al sur de Pau. Pedro, el posible protestante, muy probablemente entró a España por Somport, hizo los tramos del Camino Aragonés y luego recorrió el Camino Francés hasta Santiago de Compostela. Él “*no estaba bautizado por el rito de la Santa Iglesia Católica*”, pero probablemente lo había sido bajo el rito calvinista. Según el Código de Derecho Canónico, puede “*recibir el bautismo todo ser humano, aún no bautizado, y solo él*” (el subrayado es nuestro)⁸. El catecismo también declara que “*el Bautismo imprime en el cristiano un sello espiritual indeleble de su pertenencia a Cristo. Este sello no es borrado por ningún pecado... Dado una vez por todas, el Bautismo no puede ser reiterado*” (el subrayado es nuestro)⁹. Sin embargo, cuando el francés llegó a Santiago de Compostela, quiso recibir el bautismo bajo el rito católico y el párroco se lo otorgó, juntamente con un nuevo nombre: Juan de Vitor¹⁰.

6 J. L. Cortes López, *La esclavitud negra en la España peninsular del siglo XVI*, Salamanca, 1989; A. Domínguez Ortiz, “La esclavitud en Castilla durante la Edad Moderna”, en *Estudios de Historia Social de España*, 1952; A.J. Morgado García, “El Mercado de Esclavos en el Cádiz de la Edad Moderna (1650-1750)”, en *Tiempos modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna*, Vol.6, no.18, 2009; M. Lobo Cabrera, “La Esclavitud en España en la Edad Moderna: su investigación en los últimos cincuenta años”, en *Hispania*, L3, Vol.176, 1990, pp.1091-1104.

7 AHDSC. Fondo Parroquial, Santiago-Corticela, Sta. María la Antigua. Serie: Libros Sacramentales, Número 4.

8 *Código de Derecho Canónico*, número 864 in <http://www.vatican.va/archive/index_sp.htm>; *Corpus juris canonici emendatum et notis illustratum*. Gregorii XIII. pont. max. iussu editum. Romae : In aedibus Populi Romani, 1582. 3 parts in 4 volumes. in UCLA Digital Library Program. <<http://digital.library.ucla.edu/ca+nonlaw>>

9 Catecismo de la Iglesia Católica en <http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html>

10 “*Se bautizó por decir que no estaba bautizado por el rito de la Santa Iglesia Católica*”, “*se llamó Juan de Vitor y se llamaba antes Pedro*” (AHDSC. Fondo Parroquial, Santiago-Corticela, Sta. María la Antigua. Serie: Libros Sacramentales, Número 4).

Por otro lado, tenemos a dos irlandesas adultas que recibieron el bautismo en la parroquia de Corticela en 1660 y 1662. El provisor del arzobispado dio la licencia porque *“una adulta de nación irlandesa que por conocer deseaba la fe christiana y estar ynstruida en los misterios della”*. En 1679, *“una adulta natural de olanda...muger de Diego Prudente, natural de Alemania de Colonia”* recibió el bautismo y el cura le puso por nombre María. Finalmente, en el año 1697, un adulto de nacionalidad desconocida fue bautizado bajo el nombre Henrrique Flood¹¹.

BAUTISMO DE ADULTOS EXTRANJEROS

	AÑO	ORÍGEN DEL BAUTIZADO
1	1604	Un moro
2	1606	Un moro
3	1607	Un hombre de nación francesa
4	1609	Un moro
5	1610	Un moro
6	1660	Una irlandesa
7	1662	Una irlandesa
8	1679	Una holandesa, mujer de un alemán
9	1697	Un adulto de nacionalidad desconocida

4. Parroquia de extranjeros

Durante la época medieval cuando la ciudad recibía peregrinos, la parroquia de Corticela siempre era una parroquia de peregrinos, y después de la disminución de los romeros en la época moderna la misma parroquia se hizo *“parroquia de extranjeros”*, abriendo la puerta no sólo a la conversión de adultos sino también a los niños de padres extranjeros. Entre los 273 niños que recibieron bautismo en esta *“parroquia de los extranjeros”* desde 1603 hasta 1700, el número de los niños bautizados de padres extranjeros fue de 106 (39%)¹².

¹¹ AHDSC. Fondo Parroquial, Santiago-Corticela, Sta. María la Antigua. Serie: Libros Sacramentales, Número 4.

¹² *Op.cit.*

Este número puede subestimar la realidad ya que sólo hemos considerado como extranjeros a los que vienen claramente identificados como tales en los registros. Tal es el caso por ejemplo del primer registro de bautismo en el año 1603, “*un niño llamado Lucas, hijo de Julio Cesar de Puga, Ytaliano y de Ynés Gallarda, su muger. Fueron sus padrinos Julio Cerate, flamenco y madrina Doña Catalina, sobrina de Xerónima del Castillo*” o “*Benito Gallego, descendiente de Yrlanda*” que en otra ocasión fue descrito como “*Benito Gallego, natural de Yrlanda*”. No hemos contabilizado los casos de padres cuyo origen no se podía identificar debido al mal estado del libro sacramental, los casos de “*hijos de padres no conocidos*” e incluso de hijos de padres cuya procedencia se desconocía pero que venían identificados como “*estantes en esta ciudad*”. Hemos de señalar otro obstáculo para individualizar a los padres extranjeros. Es que a la hora de registrar los datos del bautismo, la información sobre el origen de los padres del niño bautizado no era obligatoria, de modo que algunas veces los párrocos la incluían en el registro y otras veces no. Tal fue el caso de “*Pedro de Marçelin, çapatero y Catalina de Prado*”. Él y su mujer tuvieron su primera hija en el año 1605, pero en su momento el párroco no mentó el origen del padre. Al año siguiente cuando bautizó a su segunda hija, el párroco les registró como “*Marçelin, francés y Catalina de Prado*”. En el tercer y cuarto registro de sus hijos en 1609 y 1610 respectivamente, el párroco volvió a hacer caso omiso de la nacionalidad del padre¹³.

Teniendo en cuenta los problemas a los que nos enfrentamos ante los registros parroquiales del bautismo para identificar a los extranjeros, el número de extranjeros registrado resulta importante. El hecho de que haya un alto porcentaje de niños extranjeros bautizados (39%) confirma que la parroquia de Corticela en el siglo XVII se llamara “*la parroquia de extrangeros*”. Sin embargo, el alto porcentaje de padres extranjeros entre los registros de bautismo sólo evidencia la entrada de extranjeros en la parroquia, pero no nos informa sobre la calidad de sus estancias. La parroquia de peregrinos durante la época medieval era normalmente un espacio en el que los peregrinos extranjeros “*se detubieron unos días*”. La gran mayoría de los peregrinos extranjeros regresaban a su casa después de haber venerado la tumba del Santo. En el siglo XVII, ¿los extranjeros que venían a Santiago se quedaban en “*la parroquia de extrangeros*”, consiguiendo la vecindad e integrándose en la comunidad? ¿O estaban de visita como estantes? Para contestar a estas preguntas nos hace falta más información¹⁴.

En algunos casos la documentación nos proporciona el motivo de la estancia, dándonos así la información necesaria para comprender cuál era el tipo de estancia de los extranjeros. El motivo del viaje de la gran mayoría de extranjeros durante el período medieval era venerar la tumba de Santiago y, así, terminada la visita regresaban a su casa. De los extranjeros que tuvieron hijos en la parroquia durante siglo XVII sólo se conocen los motivos de su llegada en algunos casos, aquellos en los cuales se refiriere

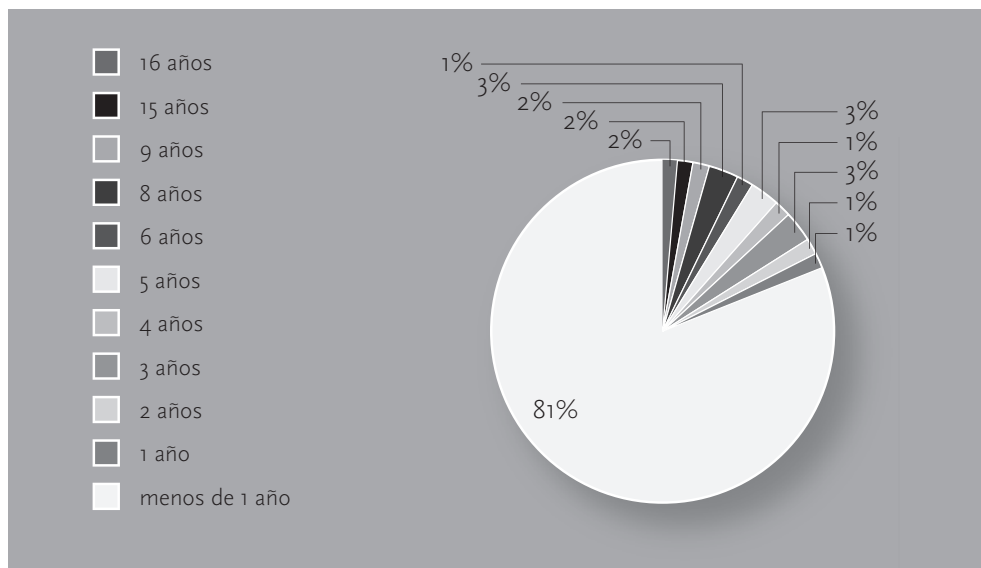
13 “*Marçelin, çapatero y de María de Prado, su muger*” *Op.cit.*

14 *Op.cit.*

explícitamente la razón de su viaje, tratándose exclusivamente de casos de peregrinos. Así el párroco especifica claramente la razón por la que una pareja estaba en Santiago en 1619, cuando un tal “*Pedro Sordie, alemán, el qual viniendo en romería con su muger tubo esta hija... Fueron padrinos Jacome Bodran, alemán y Antonia Pixi, francesa y vecina de esta ciudad de Santiago*”. Estos padres, al igual que los peregrinos medievales, vinieron a Santiago de Compostela y “*se detubieron aquí [la parroquia de Corticela] unos días*” para dar la luz y bautizar al niño y después muy probablemente se marcharon a casa¹⁵.

En la gran mayoría de los casos desconocemos, por otro lado, el motivo de la visita de los extranjeros. Sin embargo, el índice de la natalidad de cada matrimonio en la parroquia de Corticela nos facilita cierta información sobre el tipo de sus estancias. Según los datos del libro de bautismo, de las 73 parejas extranjeras que hemos podido identificar, 58 aparecen solamente en una ocasión en el libro de bautismo de la parroquia (79.4%). Esta información proporciona una figura nueva sobre “*la parroquia de extranjeros*”. El promedio de hijos en hogares en el siglo XVII se situaba alrededor de cuatro por lo que si las parejas extranjeras no volvieron a bautizar hijos en la parroquia, es muy probable que el 79.4% de padres extranjeros se marcharan de Corticela, por lo que podemos deducir que los extranjeros de la parroquia de Corticela eran mayoritariamente estantes que visitaban temporalmente la ciudad.¹⁶

PERÍODO DE TIEMPO QUE LOS PADRES ESTUVIERON REGISTRADOS EN EL LIBRO DE BAUTISMO DE LA PARROQUIA



15 Véanse también otro ejemplo de peregrinos. *Op.cit.* “*En veinte días de el mes de diciembre de el año de mill y seiscientos y beinte y quatro bauticé a Juan Brayn, alemán, hijo de Pedro Brayn y Ana Delfin, sus padres los quales venían en romería y se detubieron aquí algunos días. Fueron sus padrinos Juan Constans y Antonia Pixi*”.

16 D.S. Reher, *La familia en España. Pasado y presente*, Madrid, 1996.

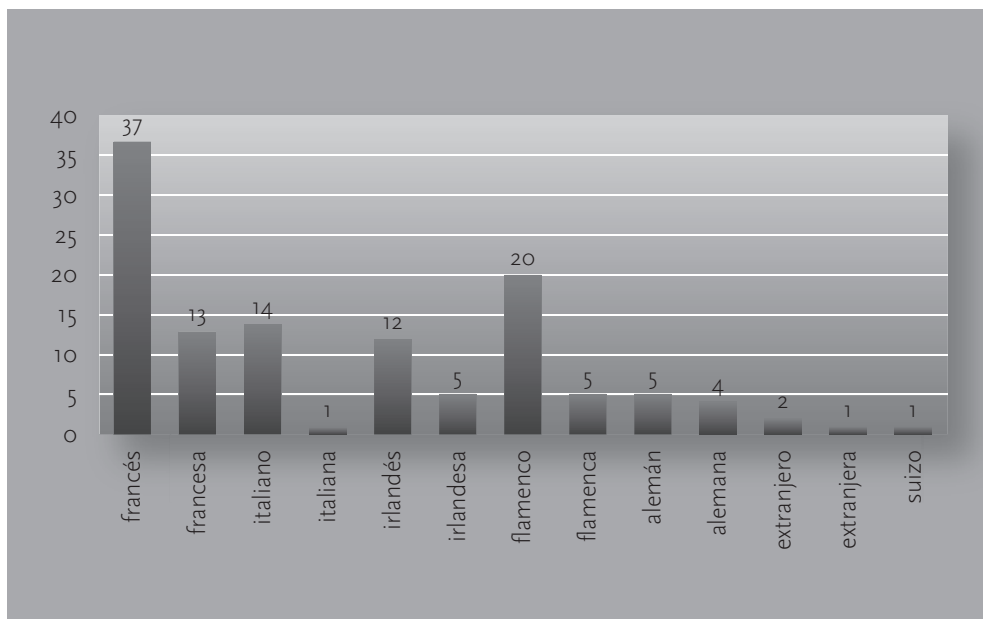
Otros pocos extranjeros, fuesen cuáles fuesen los motivos que tuvieron, vinieron a Santiago de Compostela y se quedaron durante largo tiempo, el suficiente para tener varios hijos y también para integrarse en la sociedad compostelana. De las 73 parejas extranjeras que hemos podido identificar en el libro de bautismo, sólo 15 parejas (20.6%) volvieron a bautizar hijos en la parroquia. Una de estas parejas fue la de Guillermo Durán, francés, y Antonia Trancosso, su mujer. La pareja tuvo siete hijos bautizados durante el período de 15 años en la parroquia entre 1609 y 1623. Simon Duarte, francés, y su mujer tuvieron tres hijos en el período de 13 años que va de 1628 a 1635; Claudio Silber, flamenco, y su mujer cuatro en nueve años (1680-88); Francisco Boserin, francés, y su mujer cinco en ocho años (1621-28), etc. Se supone que estas parejas se integraron plenamente en la sociedad compostelana, pero no hay constancia de que consiguieran la vecindad. Los clérigos no especificaron todos los datos relativos a los padres, como el origen o el estado de residencia en Santiago; en algunas ocasiones los párrocos especifican la condición de vecindad y en otras no. Es difícil saber qué criterio utilizaron para identificar a los padres a la hora de registrarles en el libro sacramental. Sin embargo, si nos fijamos en la evolución de la manera de identificarlos como vecinos, podemos deducir una progresiva integración de los extranjeros.

El párroco a la hora de registrar los datos en el libro sacramental identificaba a algunos padres y padrinos como "*vecinos desta çiudad*" o "*mis feligreses*", pero no lo hizo al registrar a los primeros cuatro hijos de Francisco de Bronses, flamenco, y su mujer María de Canosa (1675, 1678, 1680 y 1684)¹⁷. Sin embargo, al bautizar a su quinto hijo en el año 1688 el párroco precisó: "*Francisco de Bronses, flamenco y María de Canosa, vecinos desta çiudad*" (el subrayado es nuestro) y con el sexto hijo, en 1690, indicó: "*mis feligreses*". Si nos fijamos en el uso del término "*vecino*", nos damos cuenta de que el párroco que registró el bautismo tenía una idea muy clara sobre a quién identificaba como vecino de esta ciudad y a quién no. En 1688 cuando Bronses fue identificado como vecino por primera vez, el mismo párroco bautizó a cinco niños, locales y extranjeros. El primer niño fue el hijo de una flamenca, "*vecina de la villa en los estados de Flandes*" (especificando el sitio de vecindad de la madre en extranjero). La segunda niña era hija de "*Margarita Melchor, mi feligresa*". La tercera lo fue de Bronses y su mujer, "*vecinos desta çiudad*". La cuarta era hija de "*Claudio Silver, natural de Flandes*" (sin especificar su estado de estancia). La quinta era la hija de "*María Andrea, vecina desta çiudad*". Es muy probable que la pareja flamenca consiguiera la vecindad y empezase a formar oficial y plenamente parte de la comunidad compostelana¹⁸.

17 En el año 1684, a la madrina de Margarita, hija de dos solteros, Pedro de Vamonde y María Días, el párroco la identificó como "*vecina desta çiudad de Santiago*".

18 AHDSC. Fondo Parroquial, Santiago-Corticela, Sta. María la Antigua. Serie: Libros Sacramentales, Número 4.

PADRE DE LOS NIÑOS BAUTIZADOS



Conclusión

A través del libro sacramental, hemos podido arrojar un poco luz sobre la presencia de extranjeros en la parroquia de Corticela durante el siglo XVII. La movilidad geográfica del pueblo durante la Edad Moderna suele ser subestimada por los historiadores. Solemos partir del convencimiento de que el pueblo del pasado estaba atado a su tierra natal, a su patria. En el caso de Galicia en concreto, tenemos una tendencia a pensar que sólo se producía una fluidez migratoria en un mismo y único sentido, el de partidas de emigrantes gallegos para fuera y no integraciones de inmigrantes extranjeros en Galicia¹⁹. Sin embargo, los datos que nos ofrecen estos libros sacramentales demuestran que la ciudad de Santiago de Compostela seguía recibiendo extranjeros y que la parroquia de Corticela adquirió la función de recibir a los advenedizos.

Primeramente, hemos podido averiguar que en el siglo XVII, los extranjeros llegaron a Santiago no solamente para abrazar al Santo sino también la fe, recibiendo el bautismo por el rito católico. En segundo lugar, a través del registro de bautismo de niños extranjeros hemos podido confirmar una alta presencia de extranjeros en

19 Para estudios sobre movimientos migratorios de los gallegos hacia fuera, véanse A. Eliras Roel (ed.), *La emigración española a Ultramar, 1500-1914*, Madrid, 1991; -, *Emigración española y portuguesa a América*, Alicante, 1991; A. Eliras Roel, Antonio y O. Rey Castelao (eds), *Migraciones internas y medium-distance en la Península Ibérica, 1500-1900*, Santiago de Compostela, 1994. En cuanto a movimientos migratorios femeninos, véanse O. Rey Castelao y S. Rial García, *Historia de las Mujeres en Galicia. Siglos XVI al XIX*, Vigo, 2009.

la parroquia. En tercer lugar, el análisis de los libros sacramentales ha demostrado que los extranjeros en la parroquia fueron mayoritariamente estantes. Aunque es necesario comprobar estos resultados con otras fuentes en futuras investigaciones, los datos que nos ofrecen los libros sacramentales han sugerido la dificultad de conseguir la vecindad en Santiago de Compostela, ya que los pocos extranjeros que permanecieron durante largos períodos en la parroquia muy pocas veces son identificados como “*vecinos desta çiudad*”.

La ciudad de Santiago de Compostela, los hospitales y la parroquia de Corticela no dejaron por tanto de recibir extranjeros, pero durante la Edad Moderna las instituciones tuvieron que cambiar sus funciones para adaptarse a la realidad. En futuras investigaciones sería imprescindible una búsqueda de nuevas fuentes para poder conocer más sobre la presencia de extranjeros en Santiago de Compostela durante la Edad Moderna.

Apéndice

BAUTISMO DE NIÑOS DE PADRES Y PADRINOS EXTRANJEROS

	AÑO	PADRES	PADRINOS
1	1603	Padre italiano	Flamenco
2	1604	Padres franceses	
3	1605	Padre italiano	
4		Padre francés	
5	1606	Padres irlandeses	Irlandeses
6		Padre francés	
7	1609	Padres franceses	Padrino saboyano
8			Padrino romano
9		Padre francés	
10		Padre francés	
11		Padres irlandeses	
12	1610	Padre francés	

	AÑO	PADRES	PADRINOS
13		Padre inglés	
14	1611	Padres irlandeses	
15	1614	Padres franceses	
16	1617	Padres franceses	
17	1618	Padre francés	
18		Padres franceses	
19	1619	Padre flamenco	Padrino francés
20		Padre alemán	Padrino alemán, madrina francesa
21		Padres franceses	
22	1620	Padre francés	
23		Padres franceses	
24	1621	Padre del país bajo	Padrino francés
25		Padre francés	
26			Padrino francés
27		Padre francés	
28		Padre francés	
29		Padre extranjero	
30			Padrino de piamonte y madrina francesa
31	1623	Padres franceses	
32		Padre francés	
33	1624	Padre francés	Padrino francés
34		Padre francés	
35		Padres alemanes	
36	1625	Padre francés	

	AÑO	PADRES	PADRINOS
37		Padre flamenco y madre francesa	
38		Padre francés	
39	1627	Padre flamenco y madre francesa	
40		Padre francés	
41			Padrino francés
42		Padre francés	
43	1628	Padre alemán	
44		Padre francés	Padrino francés
45		Padre francés	Padrino francés
46		Padre francés	
47	1630	Padre italiano	
48	1631	Padre flamenco y madre francesa	
49		Padre francés	
50	1633	Padres extranjeros	
51		Padre francés	
52	1634	Padre francés	
53	1635	Padre francés	
54	1636	Padre flamenco	
55	1660	Padre irlandés	
56	1662	Padre irlandés	
57	1664	Padre francés	
58	1675	Padre flamenco	
59	1676	Padres irlandeses	
60		Padre francés	

	AÑO	PADRES	PADRINOS
61	1678	Padre flamenco	
62		Padre flamenco	
64	1680	Padre extranjero	
65		Padre desendiente irlandés	
66		Padres alemanes	
67		Padre flamenco	
68		Padre flamenco	
69		Padre flamenco	
70		Madre flamenca	
71		Padre irlandés	
72	1683	Padre francés	
73		Padre irlandés	
74	1684	Padre flamenco	
75		Padre irlandés	
76		Padre romano	
77		Padre francés	
78		Padre flamenco	
79	1687	Padre suizo	
80		Padre irlandés	
81		Madre flamenca	
82		Padre napolitano	
83	1688	Padres flamencos	
84		Padre flamenco	
85		Padre flamenco	

	AÑO	PADRES	PADRINOS
87	1689	Padre genovés	
88	1690	Padre napolitano	
89		Padre flamenco	
90	1694	Padre siciliano y madre florenciana	
91		Padre francés	
92	1697	Padre romano	
93		Padre romano	
94		Padre flamenco y madre francesa	
95		Padres alemanes	
96		Padres fraceses	
97		Padres flamencos	
98		Padre romano	
99	1698	Padre napolitano	
100		Padre francés	
101		Padre romano	
102		Padre milanés	
103		Padre romano	
104	1700	Padre francés	
105		Padres flamencos	
106		Padres irlandeses	

Fecha de recepción / date of reception / data de recepción: 31-01-2011
Fecha de aceptación / date of acceptance / data de aceptación: 21-01-2012